

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

# Una vía de interpretación: el detalle.

Quintana, Laura.

Cita:

Quintana, Laura (2008). *Una vía de interpretación: el detalle*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/597>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/rqb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA VÍA DE INTERPRETACIÓN: EL DETALLE

Quintana, Laura  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires,  
UBACyT

---

## RESUMEN

Este trabajo ubica a la interpretación psicoanalítica en una de sus vías: la extracción de un detalle opaco y secundario del discurso del paciente y su posterior devolución. El efecto producido poco tendrá que ver con la emergencia de aquello hundido en las profundidades sino con el relanzamiento de la cadena asociativa por parte del paciente. El trabajo intenta demostrar que las nociones de profundidad y de superficie son solidarias con un armado espacial del aparato, al que es posible contraponerle un armado desde la perspectiva temporal, y concluye que la definición que se tenga del aparato psíquico tiene una incidencia directa en el campo de la interpretación

## Palabras clave

Interpretación Detalle Espacialidad Temporalidad

## ABSTRACT

### A PATH FOR INTERPRETATION: DETAILS

This paper places the psychoanalytic interpretation on one of its paths: extracting an opaque and secondary detail from the patient's speech and giving later devolution. The effect produced won't be immediately linked to the emergence of what's deeply sunk in the profundity, but rather with launching the patient's associative chain. This paper aims to show that the notions of depth and surface are fixed together with the apparatus spatial assemble, to which we can oppose an assembling from the temporal point of view, concluding that the definition of the psychic apparatus has a direct incidence on the field of interpretation.

## Key words

Interpretation Detail Spatially Temporality

---

Antes del inicio del trabajo se hace necesario aclarar que éste surge a partir de ciertas inquietudes que la elaboración del proyecto UBACyT: *Lógica de la producción de interpretaciones en psicoanálisis* han causado.

En el texto *La interpretación de los sueños* Freud define a la interpretación como un método y, en tanto tal, como un modo de obrar regular, un procedimiento. Sostengo que existen distintas vías para aplicar este procedimiento, por eso pensé a la interpretación sólo en una de sus posibles vías: la extracción de un **detalle** del discurso del paciente.

Mi planteo supone que la definición que tengamos del aparato psíquico incide en el campo de la interpretación. Ese aparato, ¿posee profundidad, supone un espacio o debemos pensarlo desde la serie temporal propuesta en el esquema del peine?, ¿son la superficie y profundidad cualidades de este aparato?, ¿es acertado nombrar al psicoanálisis como psicología de lo profundo?

Para el desarrollo de este planteo ubicaré en primer término a la noción de interpretación en Freud, luego la cuestión del detalle secundario y la vinculación de ambos conceptos con el cuestionamiento del armado anatómico para el aparato psíquico.

## LA INTERPRETACIÓN PARA FREUD

Freud utiliza por primera vez el término interpretación (*Deutung*) en *La interpretación de los sueños*. Allí se aleja de antiguas con-

cepciones sobre este término y propone una definición propia. Nos anticipa que dicha tarea no será fácil ni rápida, sostiene que nadie tiene derecho a esperar que la interpretación de un sueño caiga del cielo, recomienda seguir la norma que Claude Bernard estableció para los experimentos en fisiología: “Travailler comme une bête” (trabajar como una bestia), con tenacidad y despreocupación por el resultado” (Freud 1900: 517).

¿Por qué toma Freud a la interpretación de los sueños como equivalente a las interpretaciones para con el discurso de un paciente?, pues para él el sueño no es sino un pensamiento como cualquier otro (si bien posee como característica propia, entre otras, estar posibilitado por la relajación de la censura y el refuerzo inconsciente).

Si la interpretación de los sueños depende siempre de la colaboración del soñante, de que éste produzca una asociación a partir de un **elemento** que él mismo nombró, se podría pensar a la interpretación como la devolución de un elemento del discurso del paciente, a partir del cual quizás aparezca una nueva cadena de asociaciones.

Suponemos que todo sueño tiene un significado y que existe un procedimiento para interpretarlo. El primer paso en la aplicación de este procedimiento es **fragmentar** el contenido del sueño, sin tomar como objeto de atención a la totalidad del mismo. Para Freud “...toda fragmentariedad inhibe o demora el convencimiento (*Überzeugung*)” (Freud 1923: 117). Entonces lo fragmentario habla de una demora, de un compás de espera que posibilita el despliegue de una serie, el trabajo del analizado. El término *Überzeugung* fue traducido al español por convicción o convencimiento, pero Freud no lo utilizaba queriendo indicar que un sujeto fue convencido o persuadido por otro sino como resultado de aquello que alcanza una persona a partir de su propio trabajo (el futuro analista debe alcanzar la “convicción” en la existencia del inconsciente). Lo fragmentario no hipnotiza, no logra una rápida influencia del otro sino que lo pone a trabajar.

A la interpretación siempre la ubicamos en relación a un elemento singular del material, en cambio la construcción presenta al analizado una pieza de su prehistoria olvidada, como intento de restituir un trozo de su biografía, es siempre algo más extenso que pide prestado más significantes del analista.

### IMPRESIÓN GLOBAL VS. DETALLES

Decíamos que al sueño no se lo interpreta como un todo, sino que procedemos a su descomposición, a su fragmentación en detalles. A partir de esta idea fue que me pareció pertinente traer al texto: “El Moisés de Miguel Ángel”, donde se menciona a un médico italiano llamado Morelli, quien bajo el seudónimo ruso de Ivan Lermolieff, publica a partir de 1874 una serie de ensayos que provocaron una revolución en el mundo del arte, y más precisamente en el ámbito de los museos de Europa. Su gran contribución fue haber brindado herramientas para lograr diferenciar las pinturas originales de las muchas veces indetectables reproducciones. Su tesis sostiene que **la impresión global** obtura la posibilidad del distinguo entre una buena imitación y una obra original, puesto que en general la tarea del copista se basa en las apariencias globales. Por el contrario este autor nos recomienda fijarnos en los **detalles** que pueden pasar desapercibidos, pequeñeces como por ejemplo los lóbulos de las orejas, la forma de las uñas, etcétera, detalles que tampoco el copista suele pesquisar para su imitación.

En el texto “Mitos, emblemas, indicios” Carlo Ginzburg sostiene que Morelli proponía examinar “...los detalles menos trascendentes y menos influidos por las características de la escuela pictórica a la que el pintor pertenecía: los lóbulos de las orejas, las uñas, la forma de los dedos de manos y pies” (Ginzburg 1979: 139). Para Morelli los datos marginales eran reveladores porque surgían del momento menos controlado del artista por su tradición cultural y donde aparecían cuestiones que se le escapaban sin que él se diera cuenta (¿mención primera de aquello que escapa a la conciencia?)

Partiendo de la tesis de Morelli, Freud nos dice que este procedimiento está emparentado con la técnica analítica, que “...suele colegir lo secreto y escondido desde unos rasgos menosprecia-

dos o no advertidos, desde la escoria *-refuse-* de la observación” (Freud 1914: 227).

Sabemos que en la clínica psicoanalítica la propuesta es proceder al modo del método de Morelli, que ubica lo más valioso en la escoria de la observación, en lo secundario, en aquello que el conjunto mantenía velado. Son estos **detalles secundarios** los elementos que el copista descuida imitar y que todo artista ejecuta en una forma que le es característica. Es interesante señalar que Morelli era médico (al igual que Freud) y quizás haya podido trasladar al ámbito de las artes al operar de la semiótica médica que consiste en una singular lectura que parte de ciertos indicios, signos que pasarán desapercibidos para el ojo profano pero que permitirán realizar un acertado diagnóstico (en el mejor de los casos). Freud toma contacto con la obra de Morelli en un período anterior al descubrimiento del psicoanálisis. Seguramente éste ejerce cierta influencia intelectual sobre Freud (en la biblioteca de Freud que se conserva aún en Londres figura un ejemplar del libro de Morelli sobre la pintura italiana). Un dato para destacar es que en el mencionado libro Morelli hace referencia a los frescos de Signorelli como también a Botticelli y Boltraffio, significantes que aparecen en el conocido lapsus de Freud citado en *Psicopatología de la vida cotidiana*.

Entonces la autoría de un cuadro o de una enfermedad podrá ser pesquizada a partir de la escoria, del detalle secundario. Hablamos pues de *refuse*, escoria, desecho o desperdicio, aquello sin valor que podría “tirarse a la basura”. Estos desperdicios de la observación se contraponen a todo aquello que posea brillo. Detalle, indicio, pequeño fragmento sin brillo extraído del discurso que funcionaría como vehículo de una de las vías de interpretación.

### APARATO PSÍQUICO: ¿ANATÓMICO O TEMPORAL?

Cuando suponemos un aparato psíquico, ¿lo concebimos como temporal o un espacio anatómico? Creo que en la obra freudiana coexisten ambos postulados y muchas veces al describirse alguno de ellos surge tangencialmente cierta idea que lo cuestiona.

Nos topamos con la espacialidad anatómica cuando Freud denomina al psicoanálisis “psicología de lo **profundo**”. En *Breve informe sobre el psicoanálisis* proclama al psicoanálisis como “...doctrina de los procesos anímicos más profundos, no accesibles directamente a la conciencia -como «psicología de las profundidades»”. Otra mención anatómica se vislumbra al afirmar que solamente podríamos denominar a un tratamiento como psicoanalítico siempre y cuando logre “...descender hasta los estratos más profundos y primitivos del desarrollo anímico...” (Freud 1918: 11). Pero...¿qué es lo profundo para Freud? Muchas veces sostiene que los recuerdos infantiles, mociones pulsionales, el motor del sueño, están arraigados “en lo profundo”. Al referirse en algunos textos al aparato psíquico vemos que lo dota de cierto espesor pues le adjudica una zona superficial y otra más profunda. En *Más allá del principio del placer* Freud piensa para el sistema P-Cc una posición espacial: es la frontera entre lo exterior y lo interior, de cara hacia el exterior que envuelve a los otros sistema psíquicos. Es donde también hace alusión a una protección anti-estímulo que es “superficial” en relación a los órganos receptores de los estímulos. De todas maneras esta apreciación de lo interior y lo exterior se va complicando en el desarrollo de este texto. Freud intenta explicar los estímulos que provienen del interior del aparato (estímulos pulsionales) pero a partir de los estímulos que provienen del exterior. También sucede que aquello que proviene del interior del aparato termina constituyéndose en lo más exterior para un aparato, ¿es la pulsión de muerte exterior al aparato psíquico?

En *El yo y el ello*, postulando otra vez la espacialidad anatómica, explica que la conciencia es la **superficie** del aparato anímico y está adscripta a un sistema que: “...espacialmente es el primero contando desde el mundo exterior”. Y «espacialmente», por lo demás, no solo en el sentido de la función, sino esta vez también en el de la disección anatómica” (Freud 1923: 21). Para comprender qué es la disección anatómica diremos que ha servido para sistematizar la anatomía humana, ofreciendo una vi-

sión plano a plano de las regiones que componen al cuerpo humano. Freud, a mi gusto, intenta realizar una descripción y análisis de la estructura del aparato anímico valiéndose de un método similar (no olvidemos que Freud en sus inicios se dedicaba a investigaciones en anatomía cerebral y quizás su vínculo con el microscopio no termina de agotarse aún cuando se abocara a las investigaciones metapsicológicas).

El texto *Génesis de los conceptos freudianos* (Bercherie 1983) pertenece a una colección de la editorial Paidós denominada justamente "Psicología profunda". Aquí este autor hace un exhaustivo desarrollo de los dos aparatos psíquicos construidos por Freud y sostiene que estos presentan un marco biológico, con una constante referencia a realidades sustanciales (a pesar que Freud subraya su despreocupación por la sustancia del aparato). Para Bercherie Freud confía en que algún día vendrá lo fisiológico a explicar lo psicopatológico y finalmente lo fisiológico se resuelve a partir de lo físico-químico. Quizás descubriremos el ideal cientificista de Freud precisamente cuando éste sostiene que por el momento no le interesa lo material, lo anatómico, porque ya vendrán tiempos mejores....

En cambio que la lectura del punto B del capítulo VII de *La interpretación de los sueños* ("La regresión") nos permite una nueva perspectiva para pensar al aparato psíquico, una perspectiva temporal. Nos topamos con aquello que usualmente llamamos esquema del peine. Freud intenta establecer las diferencias entre el sueño y los pensamientos de la vigilia o sueños diurnos, siendo el carácter alucinatorio aquello que caracteriza al primero. Dicha alucinación se explica teniendo en cuenta el camino regresivo seguido por la excitación (diferente a lo ocurrido durante el día, cuando la excitación sigue un camino progresivo). Con la excusa de dar cuenta de las diferentes direcciones que toma la excitación arma un aparato psíquico que poseerá validez universal (no solamente para los enfermos) y es así como nace la primera tópica. En este texto intenta advertirnos sobre la noción de localidad psíquica y dice: "...pondremos el mayor cuidado en no caer en la tentación de determinar esa localidad psíquica como si fuera anatómica" (Freud 1900: 529). Propone entonces suponer al aparato psíquico cual aparato fotográfico, telescopio o semejante. La localidad psíquica correspondería a un lugar en el interior de la cámara fotográfica, donde se produce uno de los estadios previos a la imagen, habla entonces de localizaciones ideales. Entonces el aparato psíquico valdría como un instrumento compuesto por elementos llamados sistemas que poseen una secuencia fija entre ellos, entonces los sistemas son recorridos por la excitación siguiendo una serie temporal. Freud descarta la necesidad de suponer un *ordenamiento espacial* para dejar lugar a un *ordenamiento temporal*. Interesa solamente imaginar al aparato siendo recorrido por la excitación dentro de una serie temporal (esta serie puede alterarse como es el caso de los sueños). Concibe entonces un aparato que no es anatómico, pero que sí permite pensar una secuencia (progresiva o regresiva).

## CONCLUSIONES

Mi planteo sostiene que una de las vías de la interpretación sería la extracción de un detalle del discurso del paciente para luego realizar su consiguiente devolución. Dicha extracción tiene su correlato con lo expuesto en este trabajo desde el texto: *La interpretación de los sueños*, pues allí se sugiere que para interpretar se debe fragmentar el material expuesto por el paciente. Sólo luego de esta fragmentación es que podremos toparnos con dicho detalle. Este seccionar está en las antípodas de la consideración del discurso como un todo, sostiene la idea de la impresión global como obturadora. Estos detalles secundarios se caracterizan por su marginalidad y falta de brillo, cercanos al concepto de refuse.

Postulo que cuando la explicación del aparato psíquico toma como punto de partida la disección anatómica (al modo de un retiro de las distintas capas que componen una cebolla) terminamos dotando al mismo de una profundidad con su consiguiente superficie, construyendo así cierta morfología. Lo dicho sería solidario con cierta finalidad para la interpretación: "desenterrar

algo que se encuentra en las profundidades". Considerar que en el aparato psíquico existe una zona superficial y otra profunda es dotar al mismo de un volumen anatómico, localizar al aparato espacialmente (desde esta concepción derivamos fácilmente hacia una neurología).

A la anterior formulación me pareció válido contraponerle la idea de un aparato definido por un orden temporal, donde la excitación puede recorrerlo siguiendo distintas direcciones (progresiva o regresiva). Sabemos que Freud en general enmarca sus postulados enfrentando ideas, conceptos. Pediremos pues prestada esta modalidad. Para un modelo espacial de aparato los opuestos serán: profundo vs. superficial y para el que sólo contempla lo temporal propondremos un juego de direcciones o corrientes contrapuestas. La interpretación tendrá aquí un lugar diferente. No buscará como efecto que emerja aquello que permanecía enterrado en las profundidades sino que se contentará con la ubicación de alguno detalle opaco, secundario (tampoco profundo), que al ser devuelto al paciente producirá, en el mejor de los casos, un nuevo reordenamiento de los significantes, una nueva inscripción. Vemos entonces a la interpretación como un intento de relanzar la cadena asociativa.

Entonces la interpretación, alejada de brillantes formulaciones del analista, pero más cercana al detalle secundario del discurso del paciente, alejada de un intento de recuperación de aquello profundo y propiciando el relanzamiento de un trabajo.

Quizás las totalidades, los brillos, lo oculto y enterrado despertarán rápidamente mayor admiración pero seguramente adormecen los efectos a largo plazo.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- BERCHERIE, P. (1983): *Génesis de los conceptos freudianos*, Buenos Aires, Paidós, 1996, págs. 428-434.
- ESCARS, C. (2003): "La convicción freudiana", en ESCARS, C. (comp.): *Clínica de la transmisión. Escrituras y lecturas en psicoanálisis*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- FREUD, S.: *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976-79, (traducción de José L. Etcheverry).
- FREUD, S.: "Estudios sobre la histeria" (1895), Tomo II, págs. 263-309.
- FREUD, S.: "La Interpretación de los sueños" (1900), Tomos IV y V.
- FREUD, S.: "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901), Tomos VI, págs. 9-15
- FREUD, S.: "El uso de la interpretación de los sueños en psicoanálisis" (1911), Tomo XII, págs. 87-92.
- FREUD, S.: "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico" (1912), Tomo XII, págs. 111-9.
- FREUD, S.: "Un sueño como pieza probatoria" (1913), Tomo XII, págs. 283-291.
- FREUD, S.: "Sobre psicoanálisis" (1913), Tomo XII, págs. 211-6.
- FREUD, S.: "El interés por el psicoanálisis" (1913), Tomo XIII.
- FREUD, S.: "Recordar, repetir, reelaborar" (1914), Tomo XII, págs. 149-157.
- FREUD, S.: "El Moisés de Miguel Ángel" (1914), Tomo XIII, pág. 227.
- FREUD, S.: "Lo inconsciente" (1915), Tomo XIV.
- FREUD, S.: "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" (1917), Tomo XIV, págs. 221-233.
- FREUD, S.: "De la historia de una neurosis infantil" (1918), Tomo XVII, págs. 1-111.
- FREUD, S.: "Más allá del principio del placer" (1920), Tomo XVIII, págs. 24-33.
- FREUD, S.: "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños" (1923), Tomo XIX, págs. 111-122.
- FREUD, S.: "Breve informe sobre el psicoanálisis" (1923), Tomo XIX, págs. 203-221.
- FREUD, S.: "El yo y el ello" (1923), Tomo XIX, págs. 15-29.
- FREUD, S.: "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto" (1925), Tomo XIX, págs. 129-140.
- FREUD, S.: "Construcciones en el análisis" (1937), Tomo XXIII, págs. 259-270.
- GINZBURG, C. (1979): «Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales», en *Mitos, emblemas, indicios* (traducción de Carlos Catroppi), Barcelona, Gedisa, 1994, págs. 138-175.
- GLOVER, E. (1931) "El efecto terapéutico de la interpretación inexacta", en *Análisis*, 15, Caracas, 1996.
- GODOY, C. (2004): «La nevadura del significante. Clínica del detalle: fenómeno

y estructura en las psicosis», en MAZZUCA, Roberto y cols., Las psicosis [fenómeno y estructura] de Buenos Aires, Berggasse 19, págs. 127-148.

QUINTANA, L. (2006): "Lo irrisorio del estilo", en Memorias de las XIII Jornadas de investigación: Paradigmas, métodos y técnicas, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, págs. 449-451.

QUINTANA, L. (2007): "Obertura de la parodia", en Memorias de las XVI Jornadas de investigación: La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, págs. 232-234.